

COMUNIDAD INTERNACIONAL VISIÓN ISRAEL



PARASHAT BÓ – “ENTRA” – SHEMOT 10:1 – 13:16

ETIMOLOGÍA:

Bo (בוא) «entrar, venir, ir». Esta raíz se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas, aunque con diversos significados. Por ejemplo, la acepción «venir» aparece en las cartas babilónicas con el reino de Mari (1750–1697 a.C.). El término ugarítico que corresponde a este (1550–1200 a.C.) significa lo mismo que en su equivalente hebreo, mientras que la raíz fenicia (a partir de ca. 900 a.C.) quiere decir «aparecer». Bo se encuentra unas 2.570 veces en el Antiguo Testamento hebreo.

Primero, el verbo connota movimiento de un lugar a otro. La acepción «entrar» se encuentra en Gen_7:7, donde dice que Noé y su familia «entraron» al arca. En su modalidad causativa, el verbo puede significar «meter, introducir» (Gen_6:19) o «entrar a» (este es el significado la primera vez que aparece en la Biblia: Gen_2:19). En Gen_10:19 el verbo tiene un uso más absoluto en la frase «en dirección de Sodoma». Como dato interesante, el verbo puede significar tanto «venir» como «regresar». Abram y su familia «partieron hacia la tierra de Canaán» (Gen_12:5), mientras que en Deu_28:6 Elohim bendice a los justos en su «salida» (para trabajar en la mañana) y «salida» o «regreso» (a sus hogares en la noche). A veces bo se refiere a la «puesta» del sol (Gen_15:12). Puede connotar «morir», en el sentido de «partir para estar con los antepasados» (Gen_15:15). Otro uso especial tiene que ver con «entrar» a su mujer, o sea, cohabitar con ella (Gen_6:4). Bo puede usarse con relación a movimientos del tiempo. Por ejemplo, los profetas (Neviím) hablaron de los días de juicio que «vendrían» (1Sa_2:31). Y para concluir este uso, el verbo puede indicar la «venida» de un acontecimiento tal como una señal que un falso profeta vaticinó (Deu_13:2). Hay tres sentidos en que se dice que el Eterno «viene». «Viene» (aparece) a través de un ángel (Jue_6:11) o de algún otro ser encarnado (cf. Gen_18:14).

HaShem «aparece» y habla con los seres humanos mediante sueños (Gen_20:3) y también con otras manifestaciones concretas (Exo_20:20). Por ejemplo, durante el éxodo, el Eterno «apareció» en la nube y el fuego que anduvo delante del pueblo (Exo_19:9).

Segundo, el Eterno promete «venir» a los fieles cuando y dondequiera que le adoren debidamente (Exo_20:24). Los filisteos creyeron que Elohim había «venido» («entrado») al campamento israelita cuando llegó el arca del testimonio (1Sam_4:7). Tal vez Sal_24:7 tenga que ver con este uso, relacionándolo con el culto formal, cuando dice que las puertas de Sion se abren para que «entre» el Rey de gloria en Jerusalén. También, el Señor ha de «regresar» («venir de vuelta») a su nuevo templo descrito en Eze_43:2: Por último, hay un grupo de imágenes proféticas de las «venidas» de Elohim. Este tema puede haber surgido en los himnos que se cantaban acerca de la «venida» de Elohim para ayudarles en la batalla (cf. Deu_33:2). En los salmos (p. ej., 50.39) y profetas (p. ej., Isa_30:27) el Señor «viene» con juicio y bendición; este es un lenguaje poético figurado que se tomó prestado de la mitología del Oriente Medio (cf. Eze_1:4). También se usa bo para hablar de la «venida» del Mesías. Dice Zac_9:9 que el rey mesiánico «vendrá» montado en un pollino de asna. Algunos de los pasajes nos plantean problemas que son particularmente difíciles. Un ejemplo se encuentra en Gen_49:10 donde se profetiza que el cetro permanecerá en Judá «hasta que venga Siloh». Otro pasaje difícil es Eze_21:27 «Hasta que venga aquel cuyo es el derecho». Una profecía muy conocida que usa el término bo es la que habla concerniente a la «venida» del Hijo del Hombre (Dan_7:13). Un último ejemplo es la «venida» del día final (Am 8.2) y del día del Señor (Isa_13:6). La Septuaginta traduce este verbo con muchos términos griegos paralelos a las connotaciones del verbo hebreo; pero en particular usa vocablos que significan «venir», «entrar» e «ir».

בוא Bo ir o venir (en una variedad amplia de aplicaciones):- acercar, acometer, acompañar, acontecer, acudir, albergar, aplicar, atraer, avanzar, ayudar, cabalgar, caer, caída, colocar, comparecer, conducir, correr, cumplir, dar, decidir, dejar, depositar, devolver, dirección, encerrar, engolfar, entrada, entrar, enviar, frecuentar, frontera, hacer, hora, huir, igualar, informar, infundir, introducir, invadir, invasor, ir, levantar, llamar, llegar, llevar, meter, mezclar, ocurrir, otorgar, partir, pasar,

poner, presentar, prestar, realidad, recibir, recoger, recurrir, refugiarse, resistir, retirar, sacar, salir, seguir, sitiarse, sobrevenir, someter, subir, suceder, tomar, traer, transportar, venida, venidero, venir, vía, volver.

בוֹא QAL; Venir, entrar, llegar:

a) u-bá be-japó = y entra, o penetra, en su mano (2Rey_18:21). b) bo na el shifjatí = únete, por favor, a mi sierva (Gen_16:2; una manera de referirse a tener relaciones sexuales). c) ve-ad ha-shlosháh lo ba = y hasta los tres no llegó, es decir, no fue incluido entre los tres (2Sa_23:19). d) kol ashér yedabér bo yabó = todo lo que diga, de hecho vendrá, es decir, sucederá (1Sa_9:6). e) et ish jemót lo tabó = con el hombre violento no tengas tratos (Pro_22:24). f) bo be-damím = involucrarse en hechos de sangre, es decir, cometer homicidio (1Sa_25:26). g) ha-qiním ha-baím me-Hamát = los queneos que descienden, o proceden, de Hamat (1Ch_2:55). — Perf. **בָּאָה, בָּאָה**; Impf. **יָבוֹא**; Impv. **בוֹא**; Inf. **בוֹא, לְבוֹא**; Part. **בָּאָה, בָּאָה**.

HIFIL: Traer, meter, hacer venir, hacer que algo suceda, almacenar los productos:

a) va-yabé otó be-aláh = y lo introdujo en juramento, es decir, lo hizo jurar (Eze_17:13). b) habíah la-musár libéja = aplica a la enseñanza tu corazón (Pro_23:12). c) aní mebí al yadeijém = yo pongo en vuestras manos (2Rey_10:24). — Perf. **הִבִּיֵא**; Suf. **הִבִּיֵאוּ**; Impf. **יִבִּיֵא**; Vaif. **וַיִּבֵּא**; Impv. **הִבֵּא**; Inf. **הִבִּיֵא, לְהִבִּיֵא**; Part. **מִבִּיֵא**.

HOFAL:

1) Ser traído (Gen_33:11).

2) Ser llevado (Gen_43:18).

3) Ser introducido (Lev_6:23/30; Lev_11:32). — Perf. **הוֹבֵא**; Impf. **יֹוִבֵא**; Part. **מוֹבֵא**.

COMENTARIO:

Éxodo 11:1-10

El anuncio de la última plaga

11:1 Vayomer Adonay el-Moshe od nega echad avi al-Par'oh ve'al-Mitsrayim acharey-chen yeshalach etchem mizeh keshalecho kalah garesh yegaresh

etchem mizeh. Y el Eterno dijo (había dicho) a Moisés: Todavía tengo que enviar una plaga más sobre el Faraón y sobre Egipto, después de la cual él os dejará ir de aquí; cuando os envíe, definitivamente os expulsará de aquí.

Yahweh anunció a Moshé que habría una sola plaga más; después, el faraón iba a echarlos del país (v. 1). La palabra traducida plaga נֶגֶף **negá** significa literalmente “golpe”. Todo estaba listo para el poderoso golpe final que resultaría en la libertad.

Por varias razones esta plaga se distinguiría de las otras:

(1) Toda la actividad sería exclusivamente de Yahweh . No habría ninguna intervención de parte de Moshé ni de Aarón.

(2) Sería de calidad diferente. Las primeras cuatro plagas habían sido más bien molestias para los egipcios; las cuatro que siguieron causaron daños económicos y tocaron a algunas personas; la novena, las tinieblas, produjo terror en toda la gente; sin embargo, la décima trastornaría toda la población egipcia y haría que el faraón expulsara a Israel por completo de sus dominios (v. 1).

(3) El pueblo recibiría un pago justo por sus años de maltrato como esclavos. El v. 2 no trata de un despojo engañoso o injusto de los egipcios (ver 2:21, 22; 12:35, 36).

El texto indica que Yahweh dio gracia (Jen-simpatía) al pueblo ante los ojos de los egipcios (v. 3a).

De acuerdo con la ley semítica expresada después en el pacto de Israel, un esclavo librado después de seis años de servir no debía ir con las manos vacías. Le proveerás generosamente... con que Yahweh tu Elohim te haya bendecido. Te acordarás de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y que Yahweh tu Elohim te rescató (Deu_15:12-15). El librado tenía el derecho de participar en los beneficios que resultaron de su labor.

En cuanto a Israel, había estado 430 años en Egipto (Deu_12:40); por lo tanto, tenía el derecho de la libertad y de los obsequios que lo acompañaban.

Hashem no permitió que los suyos saliesen con sus manos vacías; fue justo en su acción.

La décima plaga fue el clímax de una lucha de vida o muerte. Como dice el sabio: "La muerte vendría al primogénito del perdedor. La vida sería otorgada al primogénito del vencedor (Shemot 4:22, 23). Por medio de estos hechos poderosos de Elohim los hebreos hallaron esperanza en medio de la desesperanza, vida en medio de la muerte y libertad en medio de la esclavitud".

El camino a la libertad

Una revelación secreta fue hecha a Moshé mientras aún estaba en la presencia de Faraón, para que le diera la advertencia del último juicio espantoso antes de irse. Este fue el último día de la servidumbre de Israel; estaban por partir. Sus amos, que habían abusado de ellos en su trabajo, los hubieran enviado con las manos vacías, pero Hashem hizo provisión para que los trabajadores no perdieran lo que les correspondía por su trabajo y les ordenó *pedir* ahora, en su partida, y les fue dada. El Eterno curará al herido que, en humilde silencio le encomendó su causa; y al final ninguno de los que sufren con paciencia sale perdiendo. El Eterno les dio gracia ante los egipcios, haciendo evidente cuánto los favorecía. Además cambió el espíritu de los egipcios hacia ellos, y los hizo tener la compasión de sus opresores.

Los que honran a Yahweh serán honrados por Él.

1Sa 2:30 "Por lo tanto, YAHWEH el Elohim de Yisra'el dice: 'Yo sí dije que tu familia y la familia de tu padre caminarían en mi presencia por siempre.' Pero ahora YAHWEH dice: '¡Olvídalo! Yo honro a aquellos que me honran a mí, pero aquellos que me tienen como nada se encontrarán con aborrecimiento.

El pecado de Elí 1 Shemuel 2:12

Juan 2:11 Esta, la primera de las señales milagrosas de Yahshúa, la hizo en Kenah de Galil; El manifestó su gloria, y sus talmidim vinieron a confiar en El.

Juan 2:12 Después de esto, El, su madre, sus hermanos y sus talmidim fueron a Kefar-Najum, y se quedaron allí unos días.

Juan 2:13 Era casi el tiempo para la Festividad de Pésaj en Yahudáh, así que Yahshúa subió a Yerushalayim.

Juan 2:14 En los terrenos del Templo se encontró a aquellos que vendían bueyes, corderos y palomas, y a otros que se sentaban junto a las mesas cambiando dinero.

Juan 2:15 Haciendo un látigo con cuerdas, echó fuera de los terrenos del Templo a todos, también echó los corderos y los bueyes. Volcó las mesas de los cambistas de dinero, regando todas las monedas;

Juan 2:16 y a los vendedores de palomas les dijo: "¡Saquen todas estas cosas de aquí! ¿Cómo se atreven a convertir la casa de mi Padre en un mercado?" [5]

Juan 2:17 Sus talmidim se recordaron después que el Tanaj dice: "El celo por tu casa me devorará." [Sal 69:9]

Nos acordamos que Elí equivocadamente había acusado a Ana de ser una mujer impía (*Juan 1:16 Todos hemos recibido de su plenitud, sí, inmerecida misericordia sobre inmerecida misericordia.*). En realidad eran sus propios hijos que la Palabra de Hashem acusa de ser impíos. Levítico 7 establecía la porción del sacrificio que el adorador le podría dar al sacerdote. Los hijos de Elí ni pedían permiso ni esperaban que se les diera del sacrificio. Ellos se servían de la carne y su conducta fue muy grosera. Además no seguían las instrucciones dadas por el Eterno en ese capítulo de Levítico referente a la manera correcta de ofrecer el sacrificio (**1 sam 2:16**). Y sobre todo *trataban con irreverencia (2:17)* los korbanot (ofrendas) de Yahweh. La palabra hebrea en 1 Sam 2:17 נָאֲטָה quiere decir no solamente despreciar sino también rechazar. Este fue el mismo pecado de Coré, Datán y Aviram (Num_16:30). Ellos "menospreciaron" (la misma palabra que aquí es traducida *trataban con irreverencia*) a Yahweh y descendieron vivos al

Seol condenados por el juicio divino. Igualmente en el día de hoy dice Juan 3:36: ... *el que desobedece* (o rehúsa creer) *al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Yahweh permanece sobre él.*

El poder del Nombre

Otra vez Yahweh explicó la razón espiritual de las maravillas y los prodigios hechos delante del faraón (vv. 9, 10). Al preparar al pueblo para el paso próximo, el Eterno quiso que no quedara ninguna duda respecto al origen de su libertad. Sin la acción de Yahweh, el Elohim soberano, no hubiera alcanzado la liberación: el faraón no dejó ir de su tierra a los hijos de Israel (v. 10). Fue el poder de Yahweh el que los rescató.

En una forma solemne se acerca el clímax del tema principal de la primera sección del libro de Shemot: el conflicto entre los ídolos de Egipto y el Elohim Soberano. Los dos temas secundarios se han resuelto: Moshé se mantuvo firme y no redujo las demandas absolutas de Yahweh en el trato con el faraón. No habría más esfuerzos de parte del monarca para negociar con él, y Moshé había sido aclamado un gran hombre (v. 3) por los egipcios.

Antes del golpe final, faltaba un paso más; era necesario preparar al pueblo para la noche decisiva y establecer las condiciones para la Pesaj, la fiesta recordatoria perpetua. El ángel de la muerte pasaría sobre las casas de los obedientes, los que tenían fe en la palabra divina. Los incrédulos sufrirían las consecuencias fúnebres de la desobediencia. Se salvarían las vidas de los primogénitos de los fieles, fuesen de Israel o de los gentiles (Goim-Naciones), y el pueblo hallaría su libertad por medio de la benevolencia celestial. Shabat Shalom.

"VEN AL FARAÓN" LA GUERRA DE LOS REPTILES: Escuchado del Rebe de Lubavitch, Itzjak Ginsburgh

El Zohar Parashat Bo ofrece una explicación misteriosa y muy profunda de que Elohim le dijo a Moshé "Ven al Faraón" en lugar de "Ve a Faraón." En una alegría mística, Rabi Shimón Bar Iojai

describe cómo el Todopoderoso trajo a Moshé a través de habitaciones dentro de habitaciones, hasta llegar el *tanín* superior (תנין), un tipo de temible reptil espiritual. Cuando Moshé vio que el tanin, la raíz del alma del Faraón tenía un origen espiritual tan profundo, tuvo temor y no se le acercó, entonces Elohim tomó la tarea de luchar contra el gran reptil por Sí mismo: "Aquí estoy sobre ti, Faraón, rey de Egipto, el gran *tanin* que se encuentra en sus ríos." Entonces Elohim dijo a Moshé: "Ven [conmigo] al Faraón."

¿Qué sucedía con el Faraón, ese gran reptil, que dio a Moshé tanto miedo de acercarse? La Cabalá nos enseña que Moshé corresponde al nivel de sabiduría, mientras que la fuente espiritual del faraón está arraigada en el nivel de la corona que está por encima de la sabiduría. Esta es la razón por la cual Moshé temía al Faraón.

Jasidut explica que la sefirá de sabiduría es la chispa inicial de conciencia que entra en la psique, sin embargo, el destello de sabiduría en sí mismo no puede ser captado tal como es y debe ser contenida y desarrollada por la siguiente sefirá de entendimiento, con el fin de ser internalizado en nuestra conciencia. Sin embargo, la sefirá de la corona, que representa el supra consciente, es totalmente incomprensible para la conciencia humana, descansando sobre ella como una corona se posa sobre la cabeza.

La corona contiene una dimensión interior y una dimensión exterior, que alimentan las sefirot conscientes, comenzando con la sabiduría. La sabiduría es como un manantial donde fluye el agua, mientras que la corona supra consciente es la fuente subterránea que alimenta el manantial. La dimensión interior de la corona suavemente nutre el manantial de sabiduría gota a gota, pero el acceso a las aguas de la dimensión exterior de la corona puede ocasionar una avalancha de fuerzas destructivas que es mejor dejar en paz. El Faraón derivaba sus poderes de la dimensión exterior de la corona y Moshé temía acceder a este torrente traicionero, hasta que Elohim le prometió una ayuda especial.

Una vez que nos damos cuenta de que Elohim está con nosotros, no tenemos que temer incluso a las fuerzas más poderosas y no necesitamos temer incluso a las fuerzas que yacen inaccesibles en lo más profundo de nuestras almas.

La reunión de los reptiles

La orilla del río egipcio está infestado con varios reptiles diferentes: serpientes, cocodrilos, caimanes, etc, y otras veces son intercambiables, como hemos visto en las dos partes de la Torá que preceden a Parashat Bo, cuando en una ocasión la vara de Moshé se convirtió en serpiente (e incluso entonces Moshé huyó de ella) y en la segunda ocasión, su bastón se convirtió en un *tanin*. En el relato de la creación en la Torá, Rashi también asocia las "grandes reptiles" (הַתַּנִּינִים, הַגְּדֹלִים, *hataninim hagdolim*) con el Leviatán (לִיָּתָן). Meditando sobre estas diferentes criaturas, podemos avanzar en nuestra comprensión del poder de Faraón y por qué Moshé lo temía. "En ese día Elohim lacerará con su espada dura, grande y fuerte al leviatán serpiente-cerrojo y al leviatán la serpiente-curva. Entonces degollará al *tanin* en el océano." la "el leviatán serpiente-cerrojo" es recto, como una cerradura que pasa por uno de sus extremos y llega al otro, mientras que el "leviatán serpiente-retorcida" se curva hasta que su cola está en su boca. Este par de reptiles se asocia con el par de básico cabalístico de "círculos" (עִגּוּלִים, *igulim*) y "línea" (יֹשֶׁר, *iosher*). Los círculos representan el mundo de la naturaleza, que es un sistema cerrado que gira en ciclos y no introduce nunca una nueva energía, según lo dictado por la ley de conservación de la energía.

El Faraón, el gran reptil, el "leviatán serpiente-curva" de Egipto representa esta forma cíclica de la filosofía natural. Adora los poderes de la naturaleza y trata de identificarse con ellos, alegando que "Mío es mi río, y lo yo he hecho". El Faraón sólo cree en HaShem en tanto Elokim (אֱלֹהִים), de guematria 86, el valor de "la naturaleza" (הַטְּבֵעַ, *hateva*), pero no está en absoluto dispuesto a reconocer el Nombre de Elohim Havaiá (Yahweh) y el hecho de que el Todopoderoso puede controlar la naturaleza como El quiera. Aunque la percepción del Faraón es falsa,

no obstante, tiene sus raíces en un nivel espiritual muy alto en el que el Todopoderoso aparece ante el mundo por el poder del círculo. Dentro de las sefirot, esta es la sefirá de la corona que rodea la cabeza como la circunferencia de un círculo.

Por el contrario, Moshé representa la línea, que tiene un principio y un final. A diferencia de un círculo en el que todos los puntos son idénticos, una línea tiene un principio y un final diferentes. Filosóficamente, una línea es una escala que comienza en un extremo y termina en otro. Los dos extremos pueden representar el bien y el mal, permitido o prohibido, santo o secular, puro o profano. En el mundo de una línea recta, si está en la parte superior de la línea o en la parte inferior hace una gran diferencia y es aquí donde la libertad de elección entra en juego.

La línea recta dentro del mundo natural es la Torá, que fue dada a través de Moshé. En las sefirot, la línea recta de la Torá comienza en sabiduría y desciende a través de todas las sefirot. Moshé es el "leviatán serpiente-cerrojo", la línea inicial de la revelación Divina que desciende nivel por nivel y penetra hasta en los niveles más bajos de la realidad. Al principio, Moshé tuvo miedo de una colisión frontal con Faraón, de ser capturado en el sofocante patrón cíclico de la "serpiente curva", pero, acompañado por la propia ayuda divina del Eterno, Moshé logró infiltrarse en el dominio del Faraón y penetrar las fuerzas cíclicas de la naturaleza con su línea recta, hasta que la corona circular de Faraón se posó sobre la cabeza derecha de Moshé. Shabat Shalom.

BIBLIOGRAFÍA: [www.misionisrael.com/info@misionisrael.com/Comentario bíblico Mundo Hispano/Diccionario Strong en español/Comentarios de la biblia plenitud/Diccionario Antiguo Testamento W.E.VINE./Diccionario de hebreo bíblico.](http://www.misionisrael.com/info@misionisrael.com/Comentario_biblico_Mundo_Hispano/Diccionario_Strong_en_espaol/Comentarios_de_la_biblia_plenitud/Diccionario_Antiguo_Testamento_W.E.VINE./Diccionario_de_hebreo_biblico)

COMUNIDAD INTERNACIONAL VISIÓN ISRAEL.